

Prende el chip,
APRENDE
en **Medellín**



Presencialidad y retorno
a los entornos escolares:
desafíos en medio de la pandemia



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Daniel Quintero Calle
Alcalde de Medellín

Alexandra Agudelo Ruiz
Secretaria de Educación

Alejandra Márquez Mejía
Subsecretaria de Planeación Educativa

Equipo Observatorio para la Calidad Educativa de Medellín

John Jairo Rico Valencia
Coordinador

Alexander Granda Palacio
Profesional

Sara Hoyos Montoya
Tecnóloga

Carolina Agudelo Monsalve
Profesional

Adriana Arroyo Ortega
Profesional

Carlos Alcides Gómez Carrillo
Profesional

Miryam Irene Taborda Suaza
Profesional

Andy Atehortúa Ciro
Auxiliar

1

Medellín, Colombia
Alcaldía de Medellín – Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación
Secretaría de Educación de Medellín
Observatorio para la Calidad Educativa de Medellín
2022



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
Voces del experto/a	7
Investigaciones para enriquecer la conversación.....	9
Conclusiones	13
Bibliografía.....	14



INTRODUCCIÓN

Con un número importante de personas vacunadas en el país, se da inicio el regreso a las clases presenciales en las distintas instituciones educativas, en medio de la pandemia y reconociendo que, como lo plantea Puiggrós (2020), “la percepción de los educandos y educadores sobre la historia y su biografía ha sido interferida. Cuando regresen, lo harán con saberes, creencias y expectativas que en gran medida desconocemos” (p 41) y sobre las que será importante establecer diálogos que puedan retomar dichos aprendizajes.

Al revisar el SIMAT 2021 aparece que el porcentaje de presencialidad en Medellín se encuentra en la gran mayoría de las instituciones superando el 90 %, lo que constituye un esfuerzo importante que han hecho los docentes, directivos docentes y las mismas familias, en términos de generar un retorno a los procesos escolares, pero en lo que, como lo explicitan Narodowski y Campetella (2020) “la desescolarización por efecto del coronavirus y los probables regímenes semipresenciales de la pospandemia ameritan pensar” (p 47) en las disrupciones educativas generadas, que permitan avanzar alrededor de “dar una educación más eficiente y de mayor calidad, respondiendo a las características de la sociedad en la era digital” (p 48)

3

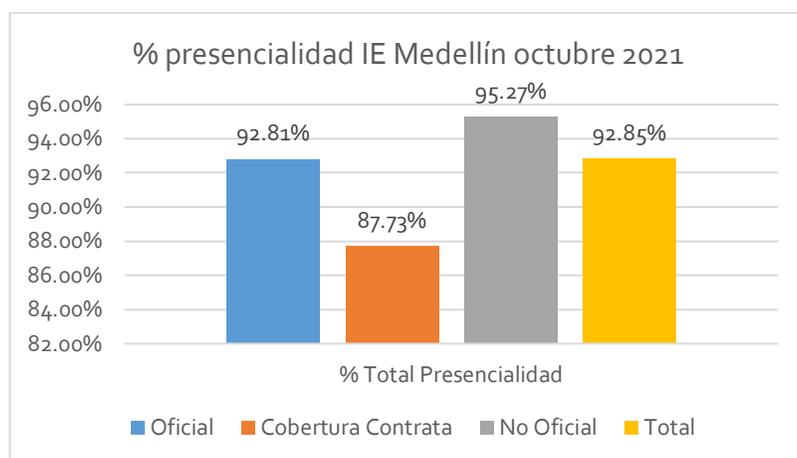


Ilustración 1. Fuente: Detallado de alumnos SIMAT, corte 4 de octubre de 2021.



La crisis generada en los ámbitos sanitario y educativo, por el COVID-19, propició una reorganización de la escuela, que tuvo que migrar del aprendizaje presencial a nuevos modelos centrados en la educación remota y el uso intensivo de distintas herramientas que permitían una interacción limitada con los maestros y compañeros de clase. Con la llegada de las distintas vacunas al país se comenzaron a producir procesos de retorno a la presencialidad y reapertura de las instituciones educativas, lo que motivó una nueva acomodación de las rutinas familiares y de los procesos de adaptación a esta nueva forma de vivir y de recibir la educación en medio del uso de tapabocas, el distanciamiento social y las medidas de bioseguridad, la cuales se mantienen –al igual que la pandemia–, creándose otras maneras de construir el relacionamiento y los procesos pedagógicos.

De acuerdo a lo que expresa Sáenz Obregón (1997)

El conocimiento no es simplemente algo objetivo que se presenta para que sea aprendido, tampoco es algo solamente funcional y útil para regular la experiencia. En el fondo, el conocimiento sólo se convierte en conocimiento para el individuo cuando su subjetividad se apropia de él y lo incorpora en su vida personal. (p 127)

Por lo que es importante reconocer los distintos entramados que el retorno a la presencialidad puede implicar para las comunidades educativas y forjar articulaciones en torno a procesos de innovación educativa, generando métodos inéditos para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, ya que, como lo plantea Ladson-Billing, (2021) en una escuela recién concebida, la tecnología desempeñará un papel cada vez más importante y los estudiantes tendrán la oportunidad de acceder a lecciones asincrónicas para que puedan aprender a su propio ritmo y en condiciones que les resulten más favorables, sin desconocer la importancia del tacto y el contacto en los procesos de socialización. Esto implica, desde luego, inversiones sustanciales en infraestructura tecnológica en las instituciones educativas, con el ánimo de fortalecer la conectividad y las capacidades para la innovación, disminuir las brechas digitales y originar nuevos modos de enseñanza aprendizaje.

Igualmente fundamental con el retorno a los escenarios escolares es revisar las articulaciones de los procesos educativos con los escenarios contemporáneos de educación y trabajo, signados por la Cuarta Revolución Industrial (4RI), que describe la tendencia actual de integrar tecnologías físicas con conceptos como Internet de las cosas (IoT), big data, inteligencia artificial (AI), robótica, impresión 3D y sistemas ciberfísicos (CPS) (Anshari, Almunawar y Razzaq 2021). Se requiere el fortalecimiento de las capacidades de pensamiento individual y otras habilidades propias de los nuevos desafíos que un mundo interconectado presupone y frente a los cuales las escuelas tienen responsabilidades importantes.



Al respecto, desde la Secretaría de Educación se han venido fortaleciendo dichas capacidades con el desarrollo de iniciativas en STEM dirigidas a niños, niñas y jóvenes, las cuales se concretan en el enfoque SER + STEM, dándole un lugar preponderante a la exploración vocacional a través de la estrategia GPS relacional que tiene como principales objetivos:

- 1) Posibilitar la consolidación del proyecto de vida de los estudiantes durante los últimos grados del ciclo escolar - 8° a 11° grado
- 2) Propiciar espacios de reflexión, de manera que los alumnos identifiquen sus competencias e intereses para la educación media y superior.

De acuerdo a la información brindada por el Vivero del Software, en 2020 GPS relacional generó acciones con 9.125 jóvenes. En 2021 se han fortalecido los procesos de información, a través de redes sociales como YouTube GPS, WhatsApp GPS - docentes y estudiantes-, Maestros GPS y las Charlas GPS en instituciones educativas, así como con la articulación con Sapiencia y Embajadores GPS Futuro, en directa relación con el programa Líderes Futuro, entre otras acciones de suma importancia para la construcción de escenarios vocacionales y el fortalecimiento de capacidades en ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas.

La educación STEM, que en algunos contextos se conoce como STEAM, para incluir las artes, o como STEAM + H, retomando la perspectiva de Nussbaum y otros autores de la importancia de las humanidades en los procesos de formación de niños, niñas y jóvenes, tiene importantes desafíos, especialmente, según lo expresan Benita, Virupaksha, Wilhelm, E. et al. (2021) el preguntarse cómo las iniciativas de educación STEM pueden adaptar: las tendencias actuales de las prácticas digitales dentro y fuera de la escuela, las nuevas relaciones entre educandos y docentes, el diseño de marcos que permitan la asimilación de procesos basados en datos y la definición de estrategias digitales y políticas educativas que prioricen los procesos de aprendizaje y de fortalecimiento de capacidades que se requieren en los contextos presentes y futuros, lo que está siendo precisamente construido desde el mismo Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación de Medellín con los distintos aliados que, de manera voluntaria, han apoyado el desarrollo de los talentos de los jóvenes de la ciudad, alrededor de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.





Ilustración 2. Docentes participantes Ser + STEM. Secretaría de Educación 2021

Un aspecto importante para los procesos educativos que implican el regreso a la presencialidad se encuentra en la forma en que las instituciones, desde sus comunidades docentes, pueden generar espacios de reflexión sobre lo sucedido, integrar las nuevas enseñanzas a sus prácticas cotidianas e incorporar enfoques novedosos, entre ellos el aprendizaje sustentado en proyectos, el colaborativo o el basado en juegos, los cuales han demostrado ser estrategias efectivas para la educación, en las que los estudiantes pasan de ser observadores pasivos a participantes activos, lo que, sin duda, implica cambios en las dinámicas del sistema escolar en general, en aras de ofrecerles a los alumnos las habilidades necesarias para ser los ciudadanos del siglo XXI.

En síntesis, el retorno a la presencialidad, después de más un año de confinamiento por parte de las comunidades educativas, implica importantes desafíos, unos de corto plazo, como la organización de la jornada escolar de acuerdo con las condiciones de bioseguridad y protocolos frente al COVID- 19, el establecimiento de las condiciones reales de aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes, y la evaluación de las condiciones emocionales de maestros y estudiantes. Y otros de mediano y largo plazo, en términos de las lecciones aprendidas y las transformaciones que tendrían que realizarse en las prácticas pedagógicas, los contextos de aula y en cada institución, pero también en el sistema escolar frente a desafíos similares como los vividos por el Coronavirus u otros retos contemporáneos en los que estamos inmersos, local y globalmente.



Voces del experto/a

Dichos retos han generado nuevas posibilidades para los profesores y directivos docentes que, de manera conjunta, se han acompañado para enfrentarlos, teniendo como eje clave la flexibilidad de la escuela ante las nuevas realidades:

El primer sentimiento fue de incertidumbre, pero lo que hicimos cuando nos encontramos fue un consejo académico y desde el diálogo, entre todos, se empezó a iluminar el camino y decidimos ver el confinamiento como una oportunidad de atender a los estudiantes de acuerdo al contexto y brindarles garantías a los docentes. A los maestros les dije: tenemos dos opciones, la escuela va como sigue y llenamos a los estudiantes de talleres y encuentros virtuales o, simplemente, integramos los saberes a partir de lo esencial. Trabajamos por ciclos y optamos por esta última opción, llevando una escuela que pone las áreas básicas en el centro, logrando el dialogo constante y una inter retroalimentación. Esto se convirtió en bienestar para los docentes. (Entrevista Eduardo Luis López Guzmán, rector de la I. E. Pablo Neruda, octubre de 2021).

Esto motiva un proceso reflexivo sobre la propia práctica docente, y ante todo sobre la humanidad de cada uno, esa humanidad en ocasiones olvidada, que no sólo se encuentra alimentada por obligaciones curriculares sino que explicita una dimensión de lo estético y su relación con lo político y lo educativo, “que está en juego en los múltiples registros en los que la relación entre lo estético y lo político se puede desplegar: en las reconfiguraciones singulares de las corporalidades, en las acciones políticas, en las políticas del arte o en las prácticas estéticas de acción colectiva” (Quintana 2020, p 67), siendo la acción colaborativa el eje central de la manera en que la institución educativa configuro no sólo la práctica pedagógica en la pandemia sino, y sobre todo, el regreso a la presencialidad:

Empezamos a trabajar la economía curricular, con cuatro componentes y cinco ciclos; generando además las llamadas directas a los estudiantes, los diálogos con los padres de familia, la producción de contenido, las reflexiones pedagógicas, la construcción de estos momentos de acompañamiento, la preparación, el diálogo entre las áreas y la renovación de los planes de estas. Reconocimos que la labor docente no sólo es la atención al estudiante y que



ese docente estaba en casa, tenía que hacer comida, tenía que atender a los hijos y atender a con quien vivía; también requería bienestar y el ambiente que se produjo fue de bienestar y esto bajó la ansiedad en ellos y empezaron a entender que lo más importante era que los chicos y los padres estuvieran bien. Lo que hizo posible el regreso a la presencialidad fue la motivación, de las familias y de los estudiantes, creyendo en nosotros, creyendo en los protocolos que diseñamos y en las adecuaciones que realizamos; la motivación de los profesores que creyeron que su labor era importante y que más que docentes eran transformadores de esas vidas, de esas realidades. Hoy el sentimiento es de alegría. (Entrevista a Eduardo Luis López Guzmán, rector de la I. E. Pablo Neruda, octubre de 2021)

La pandemia generó y sigue generando transformaciones educativas en las instituciones; sus profesores y directivos docentes han podido moverse del lugar en el que estaban tradicionalmente instalados, para pensar en conjunto la escuela, sus procesos y las formas de enseñanza, como lo expresa el Colectivo Educativo del Taller de los Sábados:

En estas condiciones, admitir abiertamente que la escuela “no sabe” es una novedad cargada de posibilidades. Quien asume su ignorancia se resiste a creer que “no puede”, al tiempo que promueve una invitación a pensar juntos, con los padres y con los chicos, sobre la profundidad de los cambios que vivimos. Esto no implica negar los conocimientos técnicos que poseen los maestros, pero exige tener muy presente que su transmisión depende de un proceso ético y comunitario más abarcador. (2008, p 30)

Ello implica que la escuela pueda reconocer la importancia de las emociones, de la humanidad y las condiciones de vida de las personas que forman parte de este espacio, y desde ahí generar diversas innovaciones que afecten positivamente la vida de todos y que impliquen nuevos desafíos, pero que, precisamente, se constituyen en oportunidades en medio de la pandemia:

Para tal fin fue fundamental ponernos en el lugar del otro, comprendiendo sus emociones y sus expectativas, lo cual corresponde a la imaginación narrativa que nos propone Martha Nussbaum... y con la presencialidad no significaba que no tuvieran miedo los docentes, pero sabíamos que ese era nuestro deber. Ahora todos vamos a trabajar con aprendizajes basado en problemas; esto se



venía pensando desde antes de la pandemia, pero en tiempos normales tal cambio se hubiera logrado en muchos años; sin embargo, con la pandemia nos dimos cuenta de que esta era una oportunidad de más bienestar para los docentes y alumnos; además que la evaluación ahora es 100 % cualitativa y formativa, siendo el estudiante el protagonista. (Entrevista a Eduardo Luis López Guzmán, rector de la I. E. Pablo Neruda, octubre de 2021)

Y dichos cambios, en la evaluación y los procesos de enseñanza – aprendizaje y en la construcción de escenarios innovadores al interior de los planteles escolares, generaron otras posibilidades para la construcción de espacios vitales, para que maestros y estudiantes puedan exponer sus dudas e incertidumbres, haciendo a un lado la imagen recurrente del fracaso escolar y motivando otras formas de construcción de lo educativo.

Investigaciones para enriquecer la conversación

Como lo expresan Pressley & Ha (2021), el retorno a las instituciones educativas ha implicado desafíos para los docentes y directivos docentes, teniendo los primeros la responsabilidad de generar procesos de enseñanza – aprendizaje a través de lecciones interesantes, tal y como lo han hecho en años anteriores, pero ahora con modificaciones en sus procesos debido a las políticas de COVID-19, lo que podía generar dificultades para la autoeficacia de los maestros, en términos de su propia práctica pedagógica y, a la vez, también ser una posibilidad de transformación positiva de esa misma práctica.

Igualmente, en un estudio previo, Pressley (2021) identificó factores que contribuyeron al agotamiento de los educadores debido a la pandemia y a los procesos de enseñanza al retornar a la presencialidad. En esta investigación, se encontraron predictores significativos para el cansancio y estrés de los maestros, siendo relevantes los relacionados con la ansiedad frente al COVID-19 y, en la actualidad, por la enseñanza o al comunicarse con los padres y los apoyos administrativos, lo que da cuenta de que, aunque la enseñanza remota implicó desafíos a nivel global para los docentes, el retorno a la presencialidad no está exento de los mismos.



Por otra parte, la indagación de Schwartz et al (2021) en Canadá establece, como lo han respaldado distintas investigaciones, la importancia de la asistencia física a la escuela en la salud mental de los estudiantes, dado que el ausentismo tiene una relación bidireccional con algunos problemas psicológicos y que el ausentismo crónico se traduce en una disminución de los resultados de salud física y mental de los niños y adolescentes; por lo que, con una muestra de 2.310 participantes, entre los 12 a 17 años, se encuentra como hallazgo fundamental el que es necesario generar apoyos específicos para las mujeres jóvenes cisgénero y los jóvenes mayores en el retorno a la presencialidad y en todos los procesos asociados al COVID 19. Los autores consideran que, desde una perspectiva de equidad, en las instituciones educativas deben considerar cuáles estudiantes, en su contexto, pueden ser más vulnerables a la pandemia y a sus impactos asociados (por ejemplo, niños o adolescentes cuyos padres son trabajadores de primera línea, alumnos racializados o con discapacidades...) y considerar ofrecer apoyo específico a ellos, dadas las condiciones singulares de su realidad y de las necesidades que, en torno al retorno a lo presencial, puedan tener.

Estos resultados coinciden con los planteados por Wang et al (2021), quienes encontraron que regresar a la escuela, lo cual ocurrió durante la fase posterior al pico de la pandemia en China, no confirió ningún aumento en la prevalencia de depresión, ansiedad, estrés agudo e insomnio, en comparación con un estudio similar realizado en estudiantes universitarios durante la fase de brote de COVID-19. Sin embargo, el 19,8 % de los participantes informaron haber tenido dichos trastornos tras su regreso a la escuela, lo que da cuenta de singularidades subjetivas que deben ser entendidas e incluso contar con acompañamiento en los casos que se requieran o poder brindarles posibilidades de un retorno gradual o de modelos mixtos de enseñanza – aprendizaje (virtual –presencial), generándose “una nueva cultura institucional que dé posibilidad y habilite modalidades vinculares pertinentes para este nuevo escenario de enseñanza”. (Pequeño et al 2020)

Como lo expresa Fontenelle – Tereshchuk (2020), en el año 2020 la Academia Estadounidense de Pediatría reconoció que nuestra comprensión del impacto de la crisis de COVID-19 en los niños, niñas y jóvenes está evolucionando, pero destaca los beneficios que para la salud física y mental de estos tienen las interacciones en persona que se fomentan en las escuelas, a pesar de que la literatura sobre los efectos del virus



en la salud de ellos y ellas sigue siendo limitada; por lo que se considera de suma importancia la adopción de normas de distanciamiento social y el que siempre se mantenga la seguridad de los estudiantes, los maestros y la comunidad. La misma investigación concluye que, para un retorno menos estresante para niños, jóvenes y familias y también para los docentes, es fundamental considerar un enfoque de las escuelas centrado en el ser humano, ya que se dirige a todos los miembros de la comunidad escolar, que necesitan tener sus necesidades abordadas para crear y mantener un entorno saludable para el aprendizaje.

Por último, se destaca la indagación realizada por Almeida, Susana Jung & de Quadros Da Silva, (2021) quienes discuten como tendencias claves de este nuevo momento de la educación:

- 1) La importancia de explorar nuevos escenarios relacionados con la enseñanza y el aprendizaje en el regreso a las clases presenciales, ya que hubo muchos cambios sociales y educativos durante la pandemia que requirieron distintos lineamientos
- 2) El aprendizaje presencial y a distancia, informando que la singularidad de la situación sugiere la implementación de tecnología y la oferta de herramientas disruptivas para hacer frente a las modalidades mixtas de aula
- 3) Las nuevas tendencias en educación, buscando discutir la importancia de que el colegio esté conectado a las nuevas propuestas de la sociedad contemporánea. En este sentido, los autores ven una escuela más inmersa en tecnologías digitales, mezclada con nuevas tecnologías, lo que implica prácticas pedagógicas innovadoras y apuestas institucionales claras a todos los niveles, para que las escuelas en el país estén al ritmo de las tendencias globales en educación y de los cambios que la pandemia ha generado en los escenarios educativos.



Para el retorno y la continuidad en el contexto escolar es importante tener presente que:

- ❖ Los niños, niñas y adolescentes pueden tener diferentes necesidades en su regreso a la escuela, según su edad, género, discapacidad, grupo étnico, si es migrante, su condición socio económica o el estado emocional. Los docentes y directivos deben hacer amable su retorno a las aulas y conversar con ellos sobre cómo se sienten.
- ❖ En necesario posibilitar que los estudiantes sean escuchados en los procesos de retorno a las instituciones educativas. Ellos y ellas tienen derecho a pronunciarse sobre los temas que les afectan y en la toma de decisiones al respecto, y pueden crear espacios de participación, con el apoyo de la misma institución, para generar movilización escolar y comunitaria frente a las situaciones que han venido viviendo.
- ❖ Como lo ha planteado la Unesco, las desigualdades de género se han exacerbado por la pandemia; por lo que, es fundamental que en el regreso a la presencialidad se consulte con niños, niñas, hombres y mujeres para abordar tales desigualdades.
- ❖ Es importante emplear una comunicación adecuada para llegar a las niñas, mujeres y otros grupos vulnerables, que suelen tener menos acceso a los canales de información. Además, es necesario generar procesos educativos inclusivos.
- ❖ Los grupos de apoyo y de encuentro pedagógico entre docentes también son de suma relevancia para este retorno a la presencialidad.
- ❖ Es fundamental contar con el compromiso de toda la comunidad educativa para que las instalaciones se mantengan limpias y se sigan los protocolos de bioseguridad en todo momento, para así disminuir los riesgos de enfermedad por COVID 19.
- ❖ Es preciso revisar los aprendizajes que dejó la pandemia, como maestros o directivos, y aprovechar el retorno a las aulas para generar nuevas ideas acerca de la práctica docente cotidiana y las relaciones en la escuela.



Conclusiones

En todo lo vivido en la pandemia, y en lo que se está produciendo posteriormente, aparecen las preguntas de cuánto puede hacer una escuela y cuáles son los límites y posibilidades del entorno escolar, en especial cuando los tiempos actuales piden que, metodológicamente hablando, se vaya más allá de la enseñanza tradicional y se comiencen a estructurar, en las prácticas pedagógicas cotidianas de la escuela, propuestas como las del pensamiento basado en datos y el aprendizaje sustentado en problemas o proyectos, entre otras alternativas que puedan estar más acordes a las necesidades, intereses y preocupaciones de los estudiantes.

En tal sentido y retomando las experiencias de algunas instituciones escolares de la ciudad, las investigaciones existentes y lo que viene generando en términos pedagógicos, desde estrategias como la de SER + STEM, es central que pueda darse, tanto a niños, niñas y jóvenes, un mayor reconocimiento de sus capacidades y posibilidades de participación en los procesos académicos y motivar transformaciones educativas que puedan estar en línea con los contextos contemporáneos y que propicien, más que la evaluación, la generación de ideas y de pensamientos propios, que permitan que ellos y ellas tengan cómo incorporarse efectivamente a la sociedad global.

Igualmente, la pandemia ha posicionado de nuevo a la institución escolar, no sólo como referente de los procesos de aprendizaje que no pueden darse en la familia sino también, como una posibilidad de socialización, de organización de la vida en lo público y de la puesta en común de un sentido colectivo de sociedad, que ahora, más que nunca, es necesario y debe continuarse, con las transformaciones que sean definidas, pero también con las continuidades que se requieren.



Bibliografía

- Almeida, P. R. D., Susana Jung, H., & de Quadros Da Silva, L. (2021). RETORNO ÀS AULAS: ENTRE O ENSINO PRESENCIAL E O ENSINO A DISTÂNCIA, NOVAS TENDÊNCIAS. *Revista Prâksis*, 3, 96–112. <https://doi.org/10.25112/rpr.v3.2556>
- Ladson-Billings, G. (2021). I'm Here for the Hard Re-Set: Post Pandemic Pedagogy to Preserve Our Culture. *Equity & Excellence in Education*, 54(1), 68–78. <https://doi.org/10.1080/10665684.2020.1863883>
- Anshari, M., Almunawar, MN y Razzaq, A. (2021). Desarrollo de talentos frente a la Cuarta Revolución Industrial. *Revista Internacional de Gestión de la Información y Negocios Asiáticos (IJABIM)*, 12 (4), 20-32. <http://doi.org/10.4018/IJABIM.20211001.0a2>
- Benita, F., Virupaksha, D., Wilhelm, E. et al. (2021) Un diseño de ecosistema de aprendizaje inteligente para ofrecer un pensamiento basado en datos en la educación STEM. *Aprendizaje inteligente. Reinar*. 8, 11. <https://doi.org/10.1186/s40561-021-00153-y>
- Fontenelle-Tereshchuk, D. (2020). Mental Health and the COVID-19 Crisis: The Hopes and Concerns for Children as Schools Re-open. *Interchange*, 52(1), 1–16. <https://doi.org/10.1007/s10780-020-09413-1>
- Ladson-Billings, G. (2021). I'm Here for the Hard Re-Set: Post Pandemic Pedagogy to Preserve Our Culture. *Equity & Excellence in Education*, 54(1), 68–78. <https://doi.org/10.1080/10665684.2020.1863883>
- Narodowski & Campetella (2020) Educación y destrucción creativa en el capitalismo de pospandemia en *Pensar la educación en tiempos de pandemia : entre la emergencia, el compromiso y la espera / Inés Dussel ... [et al.] ; compilado por Inés Dussel ; Patricia Ferrante ; Darío Pulfer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : UNIPE: Editorial Universitaria, 2020. Libro digital, PDF*
- Pequeño I, Gadea S, Alborés M, Chiavone L, Fagúndez C, Giménez S, & Santa Cruz A.B. (2020). Enseñanza y aprendizaje virtual en contexto de pandemia. Experiencias y vivencias de docentes y estudiantes de la Facultad de Psicología en el primer semestre del año 2020. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 7(2), 150-170. Epub 01 de diciembre de 2020. <https://dx.doi.org/10.2916/inter.7.2.14>



- Pressley, T., & Ha, C. (2021). Teaching during a Pandemic: United States Teachers' Self-Efficacy During COVID-19. *Teaching and Teacher Education*, 106, 103465. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2021.103465>
- Pressley, T. (2021). Factors Contributing to Teacher Burnout During COVID-19. *Educational Researcher*, 0013189X2110041. <https://doi.org/10.3102/0013189x211004138>
- Puiggrós A (2020) Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina en Pensar la educación en tiempos de pandemia : entre la emergencia, el compromiso y la espera / Inés Dussel ... [et al.] ; compilado por Inés Dussel ; Patricia Ferrante ; Darío Pulfer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : UNIPE: Editorial Universitaria, 2020. Libro digital, PDF
- Quintana L (2020) Políticas de los cuerpos: emancipaciones desde y más allá de Jacques Ranciere. Editorial Herder.
- Schwartz, K. D., Exner-Cortens, D., McMorris, C. A., Makarenko, E., Arnold, P., van Bavel, M., Williams, S., & Canfield, R. (2021). COVID-19 and Student Well-Being: Stress and Mental Health during Return-to-School. *Canadian Journal of School Psychology*, 36(2), 166–185. <https://doi.org/10.1177/08295735211001653>
- Sáenz Obregón J (1997) Revista Educación y Pedagogía Vol. IX - X No. 19 - 20 Sept./97 - Abru798.
- Taller de los sábados (2008) Un elefante en la escuela : pibes y maestros del conurbano. - 1a ed. - Buenos Aires : Tinta Limón.
- Wang, D., Chen, H., Zhai, S., Zhu, Z., Huang, S., Zhou, X., Pan, Y., Meng, D., Yang, Z., Zhao, J., Fan, F., & Liu, X. (2021). Is returning to school during the COVID-19 pandemic stressful? A study on immediate mental health status of Chinese college students. *Journal of Affective Disorders*, 287, 261–267. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.03.035>

